

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Dirección: Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

APARTADO DE CORREOS No. 1386

Año II

San José, C. R., Martes 30 de Mayo de 1955

PRECIO: 10 Cts.

No. 40



El compañero Adolfo Braña momentos antes de tomar el aeroplano en que el capitalismo costarricense lo arrojó del país.

EL PARTIDO COMUNISTA ESTA DE PIE

EDITORIAL

Salimos hoy en otra imprenta para defender a personas inocentes de la persecución salvaje de los matones enmascarados que tienen el poder. Se nos ha dicho que se pretende impedir que TRABAJO siga saliendo. Si tal cosa ocurriera lo sacaremos en polígrafo. Pero TRABAJO no morirá. El periódico de los trabajadores, el que no vende silencio ni tiene componendas con nadie, continuará firme en su tarea de agitar las conciencias obreras, de arraigar en ellas la noción firme de clase, de orientar a las masas hacia la conquista de su derecho a una vida sin hambres. Las masas explotadas del país — estamos seguros de ello — no dejarán que muera esta hoja donde las rebeldías y esperanzas de una clase que va a imprimirle rumbo nuevo a la Historia, hallan siempre su leal expresión.

La persecución de que se hace víctima a nuestra organización es una prueba más de que en ella la clase gobernante ve el único peligro cierto para sus privilegios. La burguesía sabe lo que hace y distingue bien entre sus lacayos demagógicos y sus enemigos auténticos. Por eso dejó que impunemente chillen en el Congreso contra "los excesos del capitalismo", los farsantes oportunistas Volio y Padilla y cómplices, pero expulsa del país a Braña porque en el Municipio y fuer de él ha sido soldado valiente y sincero de la gran causa. La burguesía nunca tomó en serio al jefe Reformista, cuando se declaraba en un rapto de lunatismo "la revolución viviente"; pero lanza su esbirraje detrás de Manuel Mora y demás compañeros dirigentes, que sin poses mesiánicas ni chillidos históricos son revolucionarios auténticos y obran como tales. Nuestra clase gobernante ofrece salones oficiales como el Teatro Nacional y las escuelas, al "extranjero" Lombardo Toledano para que en ellos vaya a declamar con palabra mentirosa contra el "individualismo" y "por la necesidad de un cambio de las instituciones." Pero al compañero "extranjero" Betancourt, que dice lo mismo pero sin palanganos retóricos, sin eufemismos y sobre todo con sinceridad, se le persigue implacablemente.

Así, en una forma objetiva, queremos hacer ver a los trabajadores la diferencia que hay entre Partidos y hombres socializantes, y Partidos y hombres revolucionarios. Aquellos son simples instrumentos de engaño y desorientación de las masas explotadas, utilizado por la burguesía y pagados por la burguesía; éstos son leales luchadores por la causa de la revolución social.

TRABAJO, órgano oficial del Partido de la única clase revolucionaria del país, no cambia de tono porque esté perseguida la organización. En la ilegalidad, arbitraria pero lógica con el espíritu de los capitalistas y sus lacayos, el Partido y su periódico no variarán ni modificarán su línea política frente a la burguesía. Y así se lo declaran a los trabajadores a los comunistas y a los no comunistas, a los organizados y a los que aún andan al garete por desidia o cobardía.

A la burguesía le decimos: no nos asustan ni siquiera vuestras amenazas de asesinato. Por encima de todos los obstáculos pasaremos con nuestra bandera roja enarbola-da, la cual plantaremos cuesto lo que cueste en la meta del triunfo. Lo queremos nosotros, que somos conscientes de lo que queremos y que somos capaces de sacrificarnos por lo que queremos. Pero por encima de nosotros, lo quiere la Historia. Suena ya la hora de la muerte para la iniquidad y la explotación humanas.

Compañeros: ESTA ES LA OPORTUNIDAD DE ACTUAR CON DECISION Y ENERGIA. LA BURGUESIA ESTA ALARMADA POR LA DESESPERADA Y HEROICA LUCHA DE NUESTROS MARTIRES DEL 22 DE MAYO. APROVECHEMOS EL MOMENTO PROPICIO PARA ARRANCARLE AL CONGRESO, AL GOBIERNO, A LA CLASE QUE ESTE REPRESENTA, MEJORAS EN NUESTRA SITUACION. TRABAJO O PAN ES LA CONSIGNA. Y AMBAS ESTAN RESUELTAS EN LA LEY DE SALARIO MINIMO Y DE AYUDA A LOS DESOCUPADOS QUE ELABORO NUESTRO PARTIDO Y QUE JAMAS DIECUTIO EL CONGRESO. NO DECIMOS, COMPANEROS, QUE ESTAS LEYES PROMULGADAS ASEGURARIAN EL BIENESTAR DEFINITIVO DE

Los sangrientos sucesos del 22 de mayo y el Partido Comunista

El lunes próximo pasado debía efectuarse una manifestación de desocupados. Estaba organizada por un comité de frente único, donde figuraban trabajadores de todas las tendencias. Como lo explicó clara-

mente en un manifiesto el compañero Mora, secretario general del Partido, la actuación del Partido se limitó a prestarle su salón a los desocupados, porque éstos se oponían a que el Partido tomara la dirección del mo-

vimiento, temerosos de que a éste se le diera fisonomía política. Entre los organizados figuraban elementos afiliados o simpatizadores del Partido, y como uno de los oradores, el dirigente comunista de Alajuela, Carlos Luis Fallas. Los primeros acudieron a la manifestación respondiendo a su necesidad, de luchar contra la desocupación y el hambre de que los hace víctimas el capitalismo, y no a directiva alguna girada por nuestra organización; el segundo actuó por elección del Comité de Desocupados. Estas afirmaciones nuestras coinciden con las declaraciones de los compañeros trabajadores heridos y presos, que niegan la ingerencia del Partido Comunista, como tal en la organización del desfile. Y están de acuerdo con la manifestación hecha por la señora Andrea Venegas, al diario "La Hora" de esta ciudad. Esta conocida señora que también había sido elegida como oradora por los desocupados, declara que tiene "la absoluta seguridad de que el movimiento de los huelguistas sin trabajo no tenía conexión absoluta con el comunismo".

Estas explicaciones nuestras no son para el gobierno ni para la burguesía. No nos interesa convencer a esa gente de la no ingerencia directa del P. en los sucesos del lunes. Hablamos para las masas trabajadoras a quienes nos urge explicar bien que de haber sido el Partido el organizador de la manifestación ésta hubiera respondido a un plan cuidadosamente trazado y el movimiento no se hubiera concretado a San José, sino que alrededor de nuestras consignas, hubiéramos movilizado a los trabajadores de todo el país. El Partido no eludió sus responsabilidades cuando chocó con la policía en un mitin por él dirigido, choque del cual salió herido Chazo González, Director de Policía de San José, y golpeados y clucheados muchos dirigentes y militantes del Partido Comunista. Pero en esta oportunidad si declara categóricamente que la manifestación del lunes no fue organizada por él.

¿Quién tiene la culpa de lo sucedido?

En primer término, la clase gobernante y su gobierno. La burguesía y "su" Estado no han hecho absolutamente nada para dar trabajo a los desocupados, que desde hace años andan por campos y ciudades con los brazos cruzados, sin tener dónde ocuparlos y contemplando desesperados el hambre de sus hijos. El gobierno se limita a legislar a favor de los capitalistas, de los ganaderos, de los comerciantes, de los sectores todos del capitalismo. Para las masas, absolutamente nada re-

suelve. Esto lo reconocen hasta los periódicos burgueses. LA TRIBUNA, en su nota editorial de 24 del corriente, dice: "El problema de los desocupados se agrava lentamente sin que, hasta el momento presente, nadie se haya preocupado por darle una solución total ni siquiera parcial".

Es interesante que un periódico dirigido por un diputado insospechable de actuaciones "subversivas" exprese lo mismo que con insistencia ha dicho nuestro partido desde sus tribunas y desde su periódico.

En segundo lugar, tienen toda la culpa de lo sucedido los jefes de la policía. Testigos presenciales cuentan que uno de los "aguerridos" jefes se orinó en los "calzones al surgir el choque" sin embargo, si tuvo "valor" para ordenar a su hombre el asesinato de los trabajadores. Otros testigos prueban que el choque comenzó cuando a quemarropa, el teniente Castillo hirió gravemente en la ingle al compañero Quesada. Ya provocada por la policía la lucha, los trabajadores se batieron heroicamente. A nuestro compañero Fallas le dispararon a dos pasos, los cinco tiros; sin embargo, avanzó sobre la policía, completamente desarmado como estaba, trabando una lucha cuerpo a cuerpo en la que recibió una herida de sable en la cabeza. Acosados entre dos fuegos los desocupados — pues los esbirros cogieron las dos bocacalles — tuvieron que retirarse, dejando el suelo manchado con su sangre, pero demostrando la indómita resolución de sacrificarse por la conquista de su derecho a vivir que caracteriza al proletariado universal. Los nombres de los compañeros heridos en ese choque son: Raimundo Quesada, José Feo Morales, Ismael López y Juan Valverde, los cuales ingresaron a la enorme lista de víctimas gloriosas con que cuenta nuestra clase, en sus luchas por emanciparse de la explotación y la miseria. Otros manifestantes fueron encarcelados en el momento mismo de los sangrientos sucesos, o posteriormente.

¿Es de extrañar que la burguesía respondiera con bala a los que reclamaban pan? De ninguna manera. El capitalismo, en todos los países, contesta con la boca de sus fusiles a quienes exigen justicia social. Aquí mismo, en esta Costa Rica que los burgueses y sus lacayos reformistas califican de "país benevolente" — recuérdese que con plomo respondió el gobierno del "patriarcal" don Cleto a los manifestantes de mayo de 1930. Entonces no existía organización comunista en el país ni habían llegado a él algunos de los llamados "extranjeros dañinos" en el lenguaje oficial. Los desocupados manifestaron

Ayudemos a los presos y a los heridos Ayudemos a la Familia de Braña

Este es el momento de demostrar nuestra solidaridad clasista. Las cárceles están llenas de compañeros, prendidos arbitrariamente por los sayones al servicio del capitalismo. Los trabajadores debemos estar en todos los momentos al lado de esos compañeros. Debemos hacer llegar hasta las celdas, donde ellos purgan el delito de querer conseguir trabajo, o simplemente el de ser comunistas, nuestra voz de aliento, nuestra simpatía fraternal. Que en todos los momentos esos compañeros sientan que no están solos; que en la calle, están alerta sus compañeros de explotación, luchando por ayudarlos y por ayudar sus familias; esperando su libertad para recibirlos con un abrazo revolucionario en las filas que luchan tenaz e incansablemente por la emancipación total. Pero no deben reducirse a simples manifestaciones de simpatía nuestras gestiones. Debemos adoptar medios más prácticos, más positivos. Debemos sacrificarnos por formar un fondo especial, para ayudar económicamente a las familias de esos compañeros presos. No debemos esperar a que la caridad burguesa trate de intervenir en este asunto. Debemos despreciar la caridad de esos hipócritas. Nosotros, los trabajadores, tenemos que hacer de esto un problema de honor proletario, y esforzarnos por sostener a los compañeros embestidos por la ferocidad capitalista.

Comencemos ya a trabajar, compañeros. Organicemos veladas y esforcémonos por que resulten. Hagamos rifas. Consigamos contribuciones. En fin, apelemos a todos los medios para arbitrar recursos, y arbitrémoslos. Queriéndolo lo podremos. El Comité Central del Partido Comunista, hace un llamamiento formal a los trabajadores en ese sentido. Les advierte que se ha organizado ya EL SOCORRO ROJO y que ha sido nombrado su Tesorero la compañera Luisa González. EL SOCORRO ROJO se encargará de recibir todas las contribuciones y de organizar los actos que han de servir para recaudar dinero. Hay que apoyar al SOCORRO ROJO.

El Partido tiene también otra responsabilidad sobre sus hombros: la familia del compañero Braña. Esos niños reducidos a la orfandad por estos cobardes canales de nuestra burguesía, son en este momento hijos del Partido Comunista. El Partido tiene que cumplir dignamente con ese deber. El Comité está seguro de que todos los compañeros lo comprenderán así, y que desde que se conozca este llamamiento comenzará a notarse la colaboración entusiasta de todos los trabajadores.

Correspondencia al apartado 1386.

LOS TRABAJADORES. A ELLO NO SE LLEGARA SI NO AL TRAVE DE LA TOMA REVOLUCIONARIA DEL PODER POLITICO POR LA CLASE TRABAJADORA. PERO SI SERVIRA LA APLICACION DE ESAS LEYES PARA MEJORAR MOMENTANEAMENTE LA SITUACION DESESPERADA DE MISERIA QUE CONFRONTA EL PUEBLO COSTARRICENSE.

A LUCHAR TRABAJADORES DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD. POR UNA LEY DE SALARIO MINIMO. POR UNA LEY DE AYUDA A LOS DESOCUPADOS. POR EL RETORNO DE LOS CAMARADAS DEPORTADOS. POR EL CESE DE LAS PERSECUCIONES CONTRA LOS QUE AUN ESTAN EN EL PAIS, POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS.